

JP 8/878 339 Guamini

Enero 1878.

Dr. Doctor  
Dr. Rufino de Chizalde.

Mi estimado tío.

Esclamamos de llegar de la expedición a los toldos de Namuncurá donde hemos desembarcado la bangua. Vía de la expedición y me encuentro en este Campamento con la orden de dar de baja a todos los Jefes de D.N. que existen en la Plana Mayor de la frontera.

En esta orden estoy por desgracia comprendido y o también, pues aun no había recibido los despachos de Luis, que mi inolvidable amigo, el Doctor Alsina me había ofrecido para cuando regresara de la expedición que proyectaba a los toldos de Namuncurá.

Con motivo del fallecimiento de este gran hombre ocurrido antes de regresar de nuestra expedición, en vez de mis despachos me encuentro con la circular en que soy Com

Prendido, quedando con este destino  
sin ninguna clase de recursos, aban-  
donado en esta frontera donde estoy  
con mi señora, también, siendo difi-  
cilísimo el transporte a el primer  
punto poblado que dista de sesenta  
a setenta leguas.

Por estas razones no he tie-  
pidado en dirigirme a V que desem-  
peña actualmente el Ministerio de la  
Guerra para que no sea yo comprendi-  
do en dicha Circular y esto no lo pe-  
do no falta de títulos y servicios, pues  
felizmente yo no he ganado mas ga-  
lones en esta última lucha, pues V  
sabe que hice la Campaña del Para-  
guay donde ascendí a Capitán y tengo  
todas las condecoraciones que dió el  
Gobierno a el Ejército con excepción de  
la toma de Corrientes donde no estuvo  
mi cuerpo; posteriormente, cuando la  
muerte del Gral Urquiza fue movi-

Unido al Batallón de Matías Martínez,  
 del cual era yo Capitán y estuve  
 en servicio durante esa revolución;  
 dos años mas tarde, vino la se-  
 gunda guerra de Centenario y me  
 encontré sirviendo en el Batallón de  
 P.N. que se movilizó en Buenos Aires  
 y donde tuve a mis ordenes a los  
 hijos de los dos Señores. Entre los  
 de Selby y otros que saben cual fue  
 mi comportamiento con ellos.

Mas tarde, vino la revo-  
 lución de Setiembre y fiel al Compromiso  
 miso que contraje con el Doctor Alsina  
 me encontré de Segundo Jefe de un  
 Batallón; mi conducta de entonces la  
 conocen Américo Elizalde Candido Salazar  
 y todo todo los jefes políticos que  
 estuvieron en el Peto y que duran-  
 te todo el tiempo de la revolución  
 fui yo su carcelero.

Concluida la revolución me

Meo' de Ayudante el Doctor Alsina  
al Ministerio de la Guerra pues le man-  
ifeste' que queria continuar mi carre-  
ra pues carecia de recursos para vivir  
con que ante contaba a los dos mes  
marche para la frontera donde he per-  
manecido tres años habiendo hecho  
tres expediciones a los Toldos siendo  
la ultima a los de Ramuncura'

Despues de todo esto si V  
crece que soy digno de que se me  
den mis despachos, promera que  
tenia del Doctor Alsina tendria' siem-  
pre un agradecido, que no sabe  
olvidar los servicios que recibe y  
que me proporciona fama, por nada  
ni por nadie los Compromisos que  
contrae. No es tampoco una excep-  
cion lo que pido pues hoy oficiales  
que han empezado su carrera cuando  
la revolucion del '74, hoy son Capi-  
tanes de linea como el Capitan Quiroga

Del 8 de infantería y tantos otros  
que le podría citar.

Decimile lo largo de  
mi carta y el tiempo que le quito  
pero era necesario que fuera bien  
explícito, y al concluir le pido que  
si hace algo por mí haga mandar la  
resolución por telegrafo de manera que  
llegue aquí antes del fin del mes pues  
de otra manera me daran de baja  
el 31.

Agradeciéndole desde ya  
cuanto haga por mí lo saluda  
con cariño su sobrino

Alfonso Cerro